

El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego

Director, único redactor y propietario; Don Francisco de A. Cabrera

Advertencia

Desde Enero á Diciembre de 1906, EL CENTINELA se publicará una vez cada mes, el día 15.

El precio de la suscripción al año, será el de 2 pesetas 50 céntimos y se cobrará de una sola vez.

Las hojas ó suplementos que se publiquen, serán gratis para los suscriptores.

Paz ó guerra

Al estado á que han llegado las cosas en Benisa, ya no caben los términos medios. Hay que tender á la viabilidad de la vida de los partidos demócrata y conservador, ó hay que responder á los conservadores en el terreno de las violencias y de las arbitrariedades, tratándonos como vencedores y vencidos unos á otros.

Decíase antes que éramos unos descamisados sin responsabilidades, unos locos capaces á toda clase de demasías, cuyo mando local llevaría consigo una era de injusticias y de venganzas que haría imposible la vida del rico y del honrado en este pueblo.

Ha venido la hora de la prueba y se ha visto precisamente todo lo contrario. Los locos, los que proceden como descamisados, los que cometen toda clase de tropelías, los que viven del odio y se alimentan de venganzas; los que todo lo arrollan y nada respetan son los que tienen más que perder, los que siempre han cacareado de hombres serios y de orden, los que con hipocresía creen que sus delitos y faltas las puede cubrir la capa de la influencia y el manto religioso.

Nuestros contrarios, siendo los más por la influencia de tantos años de mando, no han querido nunca admitir en el censo el voto de cientos de nuestros parciales, nos han mermado nuestros derechos en todo cuanto han podido, nos han falsificado las actas electorales, cometieron desacato á la autoridad del Delegado, desobedecieron y maltrataron al Juez Municipal, han pegado á los serenos, han violentado por dos veces las puertas de la Casa Consistorial por una multitud inconsciente en su mayor parte, compuesta de asalariados, de brigados y de gente bullanguera, instigada por personas que al parecer se tienen por instruidas, educadas y ordenadas, dando grandes escándalos y tumultos, convirtiendo á Benisa en tribu del Riff y acarreado causa sobre causa que un día habrán de fallar los tribunales de justicia, produciendo entonces el llanto de muchas familias y tal vez un arrepentimiento tardío.

Hemos visto con profundo dolor tan inesperados sucesos y los lamentamos con todas las veras de nuestro corazón, porque amamos á los hijos del pueblo, á nuestros compañeros de la infancia que vemos en camino de perdición. Por eso y nada más que por eso hemos contribuido con todas

nuestras energías á que el mal fuese menor conteniendo á los demócratas para no producir colisiones sangrientas que además de ocasionar muchas desgracias hubieran producido un reguero de venganzas en toda la presente generación.

Si alguien puede creer que nuestro correcto proceder lo ha ocasionado la debilidad, ese está en un error. No sabe ó no piensa que contamos con gente de tanto valor como nuestros contrarios y más dispuesta á repeler la fuerza con la fuerza y hacerlo nos hubiera sido cosa fácil; pero nosotros no perdemos los estribos, ni se nos ofusca la inteligencia para cumplir nuestros deberes de ciudadanos amantes del derecho, de la paz y bienestar del pueblo, acreditándonos de demócratas y de hombres ordenados para regir un Municipio.

No, no es debilidad. En nuestro juicio sereno hemos apreciado la ventaja de no repeler la fuerza con la fuerza. Nos ha convenido que nuestros contrarios cometieran barrabasadas de locos y las hemos dejado cometer. Así se han acreditado de intransigentes, de revoltosos, de desordenados, que es lo que nos achacaban. Deseándolo nosotros no lo hubieran hecho mejor en nuestro beneficio.

Nuestros esfuerzos, nuestra energía la demostramos sugetando á los demócratas para evitar una colisión tan sangrienta como inútil. Los proyectiles no deben gastarse en salvas. Una retirada de un ejército, á veces, arguye más valor y pericia que el de una batalla sangrienta é infructuosa.

Conocemos el estado de los ánimos en uno y en otro partido, el estado de instrucción de las masas, sus deseos de venir á las manos, y si en el partido conservador los directores no han sabido oponerse á las violencias, en nuestro partido sus directores se han esforzado en evitarlas, porque no podían ni debían comprometer inútilmente á sus partidarios en defensa de derechos que la ley ampara.

Sepan nuestros contrarios, sepa esta comarca que nos observa que de los demócratas no ha partido, no ha de partir nunca la agresión, confiados en que el derecho y el tiempo nos ha de dar buenamente lo que hemos de necesitar para el bien de este pueblo; pero bueno es también dar á conocer nuestro propósito de no dejarnos atropellar. Conste que en defensa propia, cuando la razón nos asista ó las circunstancias lo exijan, hemos de mostrarnos tan vigorosos como no tienen una idea nuestros adversarios. Y así como siempre hemos aconsejado la prudencia y la cordura, si llegasen á ser atacados nuestros amigos, si aconteciera algún asesinato de venganza política, no nos quedaríamos cortos. Tengan la seguridad nuestros enemigos que nos cobraríamos el mil por ciento.

Antes, después y ahora, aun á raíz de los desagradables sucesos del 26 del pasado, nosotros hemos buscado la paz y la armonía ofreciendo transigencias decorosas para todos, que no han sido apreciadas, creyendo tal vez que nacían de una necesidad imprescindible. Nuestro buen deseo y nuestra sinceridad no han sido considerados por la ceguera de la pasión política. No importa. Nos ufamamos de haber cumplido con un deber humano y de amor al pueblo y nos honramos con haber adquirido una corriente de simpatía por nuestro

proceder entre las gentes imparciales y de buen juicio.

Si nosotros hubiéramos de mandar en Benisa para sembrar el desorden, la lucha en las familias, el despilfarro, los odios y las venganzas entre los hijos de este pueblo querido, renunciaríamos al mando, retirándonos de la política activa, porque las leyes divinas y humanas condenan todo acto encaminado á producir el mal y nosotros somos hombres de conciencia.

Mucho nos han ofendido nuestros contrarios siempre, especialmente desde que no están en el mando muy particularmente desde la anarquía del día 26 del pasado mes; pero no lo tenemos en cuenta en el sentido de las represalias. Y si por culpa exclusiva de ellos se ven envueltos en varios procesos y de nosotros depende librarles del mal que les pueda venir, gustosos acudiremos en su ayuda, considerando que sus actos los produjo la locura de una pasión política en extremo fanática y desordenada, pues no aspiramos sino al bien del pueblo, á su progreso y prosperidad, lo que no puede lograrse sin la paz y armonía necesarias.

Bien claramente queda manifiesto que nosotros queremos la paz, que procuramos que haya paz, que creemos necesaria la paz; pero si apesar de nuestros deseos y de nuestro ejemplo, nuestros contrarios quieren la guerra, guerra tendrán por dolorosa que nos sea.

Paz ó guerra, que escojan.

Paso á la verdad

La Gaceta ha publicado la Real orden de reposición en sus cargos de los Concejales suspensos de este Ayuntamiento.

Hemos leído con detención los descargos que los Concejales suspensos interpusieron en recurso y hay en ellos tanto error, que no podemos dejar de ocuparnos del asunto.

Primer descargo: Si había ó no había más dinero en la caja municipal antes de hacerse el arqueo por el Delegado, esto solo lo podría decir en confesión el Secretario, que es hombre religioso. Nosotros soñamos que había en caja tres mil pesetas poco antes del arqueo; pero no hay que hacer caso de los sueños, que los sueños, sueños son. Quedamos, pues, que no había en caja más que 55 pesetas 75 céntimos. No decimos nada si había ó no unas cuantas monedas de plata falsa, unos billetes de multas sin comprar el papel correspondiente, ni tampoco si hubo ó no hubo quien llevase un rollo de duros para meter ó extraer de su lugar. Conste que el Ayuntamiento de Benisa es uno de los más morales de España.

Segundo descargo: Es falso de toda falsedad que los industriales y trabajadores estuvieran en esta localidad en crisis para hacer las obras de la cubierta del Mercado sin subasta. La crisis existe actualmente, y sin embargo no hay necesidad de hacer obras por esta causa. Y si crisis hubiera habido que demandara trabajo, no era la cubierta de un Mercado el mejor medio de remediarla, porque siendo dicha cubierta metal, solo podía beneficiar al cerrajero que la puso y á la fábrica que vendió el metal; pero en fin, hablamos de metal y el metal hace mucho ruido. ¡Maldito metal! ¡Y cómo te aprovecharon para la plaza,

con la plaza, en, de y sobre la plaza! Y conste que el Ayuntamiento de Benisa es uno de los más morales de España.

Tercer descargo: Del capítulo de imprevistos claro es que han de pagarse los imprevistos, puesto que de imprevistos es el capítulo, é imprevisto fué el guardia rural que cobró el imprevisto, previsto no obstante cobrar ese guardia por el concepto de guardería. Y conste que el Ayuntamiento de Benisa es uno de los más morales de España.

Cuarto descargo: La distribución de fondos se hace á voluntad de los que manejan el panderero de la cosa pública, verbi-gracia, pagando retiros á maestros de escuela jubilados por la amistad que le unía á los distribuidores. Y conste que el Ayuntamiento de Benisa es uno de los más morales de España.

Quinto descargo: No, no hay raspaduras ni enmiendas en los libros. El Delegado fué un embustero y los documentos existentes en el archivo que lo demuestran serán una paparrucha. Aquí todo es obra de ángeles. Y conste que el Ayuntamiento de Benisa es uno de los más morales de España.

Sexto descargo: No es cierto que se hagan los gastos en fiestas religiosas que el Delegado indica. El tal Delegado debe ser un andaluz de tomo y lomo, pariente sin duda de Manolito Gasquez. ¡Vaya, que se gasta poco, muy poco en fiestas religiosas! Y no es que nosotros nos oponamos á que se gaste lo que se gaste y más si el pueblo quiere; pero el descargo carece de verdad. Y conste que el Ayuntamiento de Benisa es uno de los más morales de España.

Septimo descargo: Valor necesita el Delegado y un descoco nunca visto estimando irregular el gasto y el ingreso de la feria de San Antonio. La gestión del Ayuntamiento respecto á este asunto es tan sumamente moral, que esa moralidad, á fuerza de trabajo interrogando á cada uno de los feriantes quedaría en extremo evidenciada. Y conste que el Ayuntamiento de Benisa es uno de los más morales de España.

Octavo descargo: No hay que hablar de caminos vecinales. En el término de este pueblo por donde quiera hay una carretera, ó un camino compuesto, que ni Jauja, gastando muy poco dinero, sin que ninguno de ellos se dirija á las fincas de los caciques y de los alcaldes habidos, siendo la administración de estos fondos tan diáfana como la diaphanidad misma. Y conste que el Ayuntamiento de Benisa es uno de los más morales de España.

Noveno descargo: ¿Quién osará decir que los frailes no se dedican á la enseñanza y á la música? Este pueblo es uno de los más instruidos del país y el más filarmónico, gracias á la paternidad, liberalidad y entusiasmos de los Concejales suspensos. Y conste que este Ayuntamiento es uno de los más morales de España.

Así se escribe la historia.

Vendrán nuevos días, se sucederán otros de examen y ya probaremos que el Ayuntamiento suspenso no debió serlo, por ser uno de los más morales de España.

Ni en Marruecos

El Alcalde interino de Benisa notificó con fecha 25 del pasado mes á los señores concejales propietarios suspensos para que el día 26 asistieran á sesión extraordinaria de Ayuntamiento con el objeto de reponerles en sus cargos en virtud de la Real orden de fecha 18 que les alzaba la suspensión.

Dos horas después de haber notificado, el Alcalde interino recibió una comunicación del señor Gobernador civil de la Provincia en la que daba á conocer un acuerdo de la Comisión provincial incapacitando á los señores concejales propietarios suspensos é inmediatamente les notificó también la incapacidad.

Nuestros contrarios, estando siempre á las maduras y nunca á las verdes, apreciaron, porque les convenía, la primera notificación; pero hicieron caso omiso de la segunda, porque esa no les tenía cuenta.

El Alcalde que estaba dispuesto á entregar, porque así lo ordenaba el señor Gobernador con fecha 21 del pasado, no podía hacerlo, ni debía, desde el momento que supo que dichos concejales estaban incapacitados, cuya incapacidad, le fué comunicada con fecha 24 del mismo.

Es claro, óbvio é incontestable que de dos mandatos contrarios el Alcalde debía cumplir el posterior, y así lo hizo.

Nuestros contrarios no se conformaron con su suerte y acudieron á la hora citada en la primera notificación á la casa consistorial pidiendo que se celebrara la sesión.

Nuestros amigos tenían la Casa Consistorial cerrada por ser día festivo y por entender que la segunda notificación anulaba la primera, puesto que era una desobediencia al mandato superior entregar los cargos á quienes no podían ejercerlos en virtud de incapacidad.

Nuestros contrarios, lejos de protestar por las vías legales si algún derecho creían tener y de establecer el recurso de alzada que la ley les concede, determinaron el empleo de la violencia y de la fuerza bruta para penetrar en la Casa Consistorial y constituirse en ella sin más derecho ni autoridad que el de la fuerza.

El acto bestial cometido por nuestros contrarios sería menos punible si no hubieran presidido la agravante de la meditación y sedición.

En las casas de algunos prohombres se dieron comilonas á hombres del pueblo, haciéndoles beber más de lo necesario, gratificándoles con dinero para que ellos y sus amigos, unidos á los dependientes de dichas casas, jornaleros y favorecidos, en más de 500, acudiesen á la calle del Bot, la de la Casa Consistorial, y allí produjeran el escándalo, el tumulto, la amenaza, el destrozo de las puertas y el asalto á la casa del pueblo, sin que fuera bastante la fuerza del puesto de la Guardia Civil para contenerles é impedirlo.

Los demócratas á su vez se fueron reuniendo en la inmediata calle de Santo Tomás y en casa del Alcalde en número de más de 150, deseosos y dispuestos á rechazar la fuerza con la fuerza.

Fueron los momentos supremos y de inminente peligro. Temimos que no hubiera medio posible de evitar el choque, que hubiera sido sangriento y horroroso dado el estado de los ánimos y las borracheras entre nuestros contrarios. Gracias al ascendiente que el jefe de los demócratas tiene entre sus parciales y á la energía de su carácter pudo evitarse un día de luto, de lágrimas y de sangre al pueblo de Benisa. El proceder del Sr. Cabrera es hoy alabado hasta por los mismos contrarios. El pueblo debe estarle agradecido.

No culpamos del desorden del día 26 á los hombres del pueblo, los más inconsistentes de lo que hacían, unos por ignorancia y otros por sobra de vino, sino á los cabezallas, á los inductores y directores del motín que expusieron á sus gentes al de-

ramamiento de sangre por una causa baladí y por un fin inútil.

Los que llevaron al pueblo á la algarada, los que le condujeron al motín, los que le empujaron al crimen, no pensaron en el mal que se hacían á sí mismos, porque siendo personas responsables, las que más deben temer á los motines, acostumbran á un pueblo sencillo y dócil á que salga de su pasividad, sin pensar que tales enseñanzas pueden un día volverse contra los maestros.

La actitud ilegal de nuestros contrarios, la barrabasada semi-salvaje realizada el día 26, no podía tener más que dos resultados: ó el de delito de allanamiento de la Casa Consistorial, que habrán de castigar los tribunales de justicia ó el de derramamiento de sangre que hubiera puesto imposible la vida social en este pueblo. En uno y en otro caso no se podía alcanzar ningún bien social ni político, como no se ha alcanzado. Luego es torpe, desatentado, condenable el desorden del día 26.

Cuando el pueblo medite lo que ha hecho; cuando piense lo que hubiera podido suceder sin las energías del Sr. Cabrera para evitar el choque; cuando vea que algunos pueden ser castigados, ese mismo pueblo no creará en el amor que dicen tenerle los que de tal modo lo esponen á su desgracia.

Nosotros protestamos contra lo sucedido el día 26, hechos que no suceden ni en Marruecos y pedimos al pueblo que no vuelva á tales algaradas, que si en la pasada no ha corrido la sangre, pudiera suceder que el caso no se repitiese, que también la paciencia y la prudencia tienen su límite.

Mar de fondo

Se ha querido crear en Benisa un partido liberal sin liberales, sacado del propio partido conservador, compuesto de tres soldados y un cabo.

Como Dios que de un pedazo de barro formó al hombre, el Jefe conservador pretendió formar de cuatro individuos todo un partido liberal.

Como lo creó á su imagen y semejanza, resulta que no son liberales aun esos cuatro que no pueden salir del molde conservador.

Pensó el creador de lo increado que diciendo en Madrid que había aquí un partido liberal, se le daría el poder y la farsa hubiese dado el fin deseado, el de quedar todo en casa.

La idea no fué mala, calculando que Moret y Canalejas serian enemigos irreconciliables; pero no resultó profeta: el cumplimiento del programa democrático de Canalejas por Moret, ha puesto en armonía á dichos dos prohombres y el calculista no ha podido ver el triunfo de su estrategia política.

El tiro salió por la culata é hirió al mismo que quería herir, porque ahora los tres soldados y un cabo se han creído un regimiento, alentados por apoyos más ó menos imaginables que ansían recibir de Madrid, con los cuales se consideran fuertes para la imposición á conservadores y demócratas. ¡Atrevimiento se llama esta figura!

Esto no puede ni debe seguir así. Aquí no hay más liberales que los demócratas que seguimos al Sr. Canalejas, ni hay más conservadores que los que siguen al señor Torres Orduña. Lo demás son mentiras y enredos. Tan digno de censura es que los conservadores se finjan liberales para pretender anular la vida del partido democrático como lo sería que del seno de nuestro partido se fingiera un grupo povedista para querer mermar mañana la vida del partido del Sr. Torres. Fuera farsas y que cada cual esté en su puesto.

Si alguno de los que están con el señor Torres tiene aspiraciones liberales, véngase con nosotros, que abierto tiene el camino, y si en nuestras filas hay quienes sien-

tan inclinaciones conservadoras, que se vayan con los conservadores y no nos engañemos á nosotros mismos engañando á los demás.

Es evidente que entre los llamados liberales del partido conservador y los conservadores de buena cepa, al menos en las principales personas del partido del señor Torres, existe un antagonismo de mando poco disimulado. Hay mar de fondo.

La existencia de un partido tan entusiasmado y unido como el demócrata es lo que mantiene la unión más ó menos compacta de los hombres de las dos tendencias conservadoras. Sin la vida del partido democrático no hubieran salido á la superficie ciertos individuos que no tienen méritos ni historia para ocupar el lugar que ocupan en política. Sin la vida de nuestro partido, de tenerla el pseudo-liberal, sería enemigo de la política del Sr. Torres.

Tanto al partido conservador como al partido demócrata conviene la desaparición política de esos tres soldados y un cabo, cuyo disfraz debe arrancarse para que aparezcan con su rostro natural.

Vano empeño

Los conservadores no cesan de pensar lo que harán para impedir que en Benisa manden los demócratas.

No pueden conformarse á perder un mando de un cuarto de siglo sin interrupción y para recuperarlo nada les importa crear en este pueblo un estado de tirantez y de odios entre sus hijos, que nadie puede vaticinar á donde puede llegar.

Si nuestros adversarios creen que con sus extralimitaciones, amenazas y gallardías nos van á achicar, incurren en un error. Nosotros más firmes y decididos cuanto mayor sea la oposición, no hemos de detenernos en el camino que hemos emprendido.

Nuestra prudencia empleada y que emplearemos hasta el límite de nuestra dignidad y de nuestra conveniencia, no debe interpretarse como debilidad y cobardía. Ya que nuestro adversario ha perdido la cabeza, conservemos nosotros la cordura para que la región entera juzgue el comportamiento de cada cual y quiénes son los que más aman al pueblo.

Por la violencia, por la tremenda no han de conseguir nuestros contrarios imperar sobre nosotros. Ese es un vano empeño.

Nosotros apuraremos con sangre fría todos los medios conducentes al logro de la paz y armonía social y no cesaremos de proponerlos, porque consideramos que la existencia de una lucha política mantenida por el matonismo, traerá á nuestro pueblo, á nuestro querido pueblo, días de sangre, de luto, de lágrimas, de disgustos, que queremos evitar á toda costa. Y si el enemigo es tan mal patriota, tan obcecado que no comprende el mal que hace y se empeña en seguir por el camino que ha emprendido, empujándonos á una justa defensa y por consecuencia viniera el choque, caiga sobre él toda la responsabilidad de los sucesos que puedan venir.

Al estado de escitación á que han llegado los ánimos, bastaría que nosotros abandonáramos nuestra prudencia para que hubiera desgracias. Y si éstas sucedieran, las consecuencias serian terribles. Esto es lo que pensamos nosotros y esto es lo que deben pensar nuestros contrarios, y unos y otros tender á que el estado de cosas acabe sin perjuicio de nadie.

Para conseguirlo estamos dispuestos.

Protestamos

Hay quien se atana en decir que nosotros tenemos marcada intención de meter en las contiendas políticas á respetables señoras contrarias á nuestro partido.

El que tal diga es un malvado que merece todo nuestro desprecio. Educados en la escuela del honor, nos preciamos de caballeros y un caballero no solo no mete á señoras en contiendas de hombres, sino que como hidalgos, hasta la sinrazón ejerciendo, las defienden.

A nosotros nos sobra valor para ventilar con los caballeros los asuntos de caballeros; pero nos falta, no lo tenemos para ofender ni aun lastimar á las damas.

Protestamos una y mil veces contra toda malevolencia que rebaje nuestra dignidad de bien nacidos y damos al desprecio cuantas invenciones circulen contra nosotros.

La intransigencia

No quieren nuestros adversarios transigir de ningún modo ni en forma alguna con el partido democrático en esta localidad.

Poco les importa que se inicien y se sucedan una serie de causas criminales por quebrantamientos de la ley y por delitos contra las cosas y las gentes.

Poco les importa armar camorras individuales y tumultos sediciosos, despertando en la gente del pueblo instintos de ferocidad de fatales consecuencias.

Poco les importa que aquí se puedan derramar torrentes de sangre con todos sus resultados.

Empeñados en mandar siempre, todo, aun lo más sagrado, lo posponen á sus particulares conveniencias, á su orgullo y vanidad.

Nada para ellos significa la paz de todo un pueblo, la armonía en el trato social, la unión á los fines del progreso en sus intereses y el bienestar de la vida colectiva.

Nosotros, los desheredados del municipio los víctimas de siempre, los que con razón debíamos ser los intransigentes, somos los que en las presentes circunstancias hemos dado pruebas de cordura, notas de prudencia que han evitado hondos trastornos y sensibles desgracias, y lo que es aun más, nos hemos prestado á un acuerdo que volviese la tranquilidad á los ánimos y una marcha ordenada de la cosa pública.

Muy en nuestro contra hemos cumplido con un deber de buenos hijos del pueblo y nos envanecemos de haber obrado así. Nos lavamos las manos y declinamos toda responsabilidad.

Los contrarios nos provocan, nos escitan á la guerra, por lo visto á una guerra sin cuartel y á nosotros no nos quedan más que dos caminos: ó retirarnos á la vida privada, dejando el campo al enemigo ó aceptar el reto suceda lo que quiera. Y como implicaría una cobardía indigna retroceder y como no podemos con dignidad dejar de cumplir nuestros compromisos con nuestras propias convicciones y con nuestros valedores, si bien no atacamos, porque esto no entra en nuestros principios, ni en nuestros propósitos, nos defenderemos con toda energía hasta obtener el triunfo.

Si en la lucha sufrimos reveses, los aceptaremos por necesidad; pero volveremos á la pelea con el mismo brio, con la misma fé con que hemos peleado siempre.

Lo que haremos después... eso lo harán las circunstancias.

Sensible desgracia

El telégrafo nos acaba de manifestar el fallecimiento de nuestro muy querido amigo D. Gaspar Mayor, Diputado provincial y Jefe del partido democrático de Villajoyosa.

Los talentos del Sr. Mayor, su aplomo aun en las situaciones más difíciles, su constancia en el puesto de honor, su posición social desahogada, el don de gentes y otras cualidades que engendraban simpá-

tía, hacían que el finado fuese necesario en el lugar que ocupaba en nuestra política regional y provincial.

Si el estado excepcional en que se encuentra Benisa no demandara por necesidad nuestra presencia aquí, correríamos presurosos a imprimir un beso sobre la amara y fría frente del amigo querido, acompañándole hasta el lugar del descanso y dándole de este modo el adiós postremo, expresión sincera de un corazón repleto de afecto; pero ya que esto no nos es posible, al menos hagamos constar aquí nuestros sentimientos.

Villajoyosa pierde un hombre prestigioso, la provincia un Diputado hábil y celoso, el partido un adalid de valía y nosotros un amigo querido; pero así son las cosas de este mundo, que el hombre no puede cambiar y es preciso conformarse con el destino.

Descansen en su tumba D. Gaspar Mayor y reciban sus familiares, sus amigos, los correligionarios todos la expresión de nuestro dolor por tan irreparable pérdida.

A Zoraida

Me pides que no te hable,
me dices que no te mire,
y por último, me ruegas
que te olvide.

Podré no mirarte nunca,
no hablarte... quizá podré;
pero olvidarte, alma mía,
¡no puede ser!

ABE-LA ZÍN.

APLAUDIMOS

Tenemos que elogiar el comportamiento del Cabo comandante del puesto de Guardia Civil de esta Villa y el de una pareja a sus órdenes, quienes hicieron esfuerzos sobrehumanos para evitar el tumulto de la jornada del 26 del pasado, para establecer

la concordia y para impedir que los desalmados cometieran la barrabasada que cometieron, que sólo tuvo lugar cuando el escaso número de la benemérita se consideró impotente.

Si la Guardia Civil cumpliendo un deber de su reglamento hubiese tratado de reprimir el tumulto por la fuerza, viéndose precisada a hacer uso de las armas, no solo hubiera causado desgracias, sino que los dos bandos políticos hubiesen venido a las manos manos y dado el estado de excitación de los ánimos habría corrido mucha sangre y tal vez la fuerza benemérita arrollada.

A la prudencia del Cabo, que elogiamos, y a la de los demócratas, que aplaudimos, se debe que no hubiera en Benisa un día de luto.

EL ANÓNIMO

No ha mucho recibimos un anónimo en el que se denigraba a un muy querido amigo y correligionario nuestro.

Mejor de todo cuanto nosotros podríamos decir contra esa clase de armas de la iniquidad lo dice la pluma de un escritor tan celebrado como Victor Hugo.

Es el arma—dice—predilecta de los cobardes, de los viles, de los que desprovistos de toda noción de moral y huérfanos de todo sentimiento honrado y generoso, desconocen el precio inestimable de la honra.

El asesino que esgrime el puñal para herir, con ser un miserable, no lo es tanto como el que emplea la hoja impresa, sin pié de imprenta, ó la carta anónima, para atentar al honor de las personas.

La amenaza contra las haciendas ó las vidas, hecha al amparo del escrito anónimo, tiene en el diccionario su calificativo apropiado. Se llama CANALLADA.

Por eso al igual que las gentes honradas huyen de aquellos que llevan manchadas de sangre sus manos por la comisión de un crimen, los hombres de dignidad esquivan el contacto de los seres viles que hieren

desde la sombra empleando el puñal del anónimo, porque unos y otros son ante la justicia divina y ante la justicia humana, los réprobos condenados a las penas eternas.

Condenamos el procedimiento del anónimo.

La albarda y el Rey

Juan Parlanchín del pueblo de Lara, con sus discursos diarios a los toscos campesinos, sus mentiras que decía con desenvoltura a las gentes demasiado crédulas por lo sencillas y sus propias alabanzas de sabiduría, aceptadas por los ignorantes, había conseguido pasar plaza de un talento portentoso y sin rival, entre los asistentes a sus reuniones.

Si se hablaba de un eclipse de sol, lo explicaba a su modo, apoyándose en el artículo 132 de la Carta Magna, haciendo deducciones que pasaban como axiomas para aquellas pobres gentes.

Si se debatía la causa y desarrollo del cólera, el artículo 45 de la ley del matrimonio civil era el origen indiscutible de tamaña calamidad.

Todo lo sabía Juan Parlanchín y todo lo explicaba con acentos de convicción.

Un día el pueblo estaba quejoso y necesitado por la pérdida casi total de las cosechas y determinó pedir al Rey le dispensase el pago de los tributos; pero ¿cómo hacerlo?

Después de pensar un rato, uno de los campesinos dijo:

—Camaradas, nadie mejor que Juan Parlanchín puede sacar del Rey el beneficio que deseamos.

Y se fueron a casa del orador-sabio, diciéndole:

—Es preciso que usted, que todo lo sabe y lo puede, vaya a Madrid, hable con el Rey y alcance lo que necesitamos.

—Y lo alcanzaré, porque para mí no hay nada imposible, y para demostraros la seguridad que en ello tengo, escuchad lo que le diré al Rey.

Y haciendo ridiculos acatamientos y reverencias bufas a una albarda que tenía pendiente de un clavo clavado en la pared, le endilgó un discurso petición a su sabor.

El auditorio aplaudió frenéticamente y dió ya como alcanzado el favor que demandaba.

Cogió Juan Parlanchín la maleta y acompañado de Ruperto Sandio, especie de otro Sancho, a Madrid encaminose.

El osado, después de muchísimas dificultades, logró llegar a la presencia del Rey; pero fué tanta la impresión que recibió, que no pudo pronunciar palabra.

Entonces el Rey, por demente tomándolo, lo mandó a un hospital de observación, en el que si no curó la locura, que no tenía, sanó de su excitación nerviosa cercana a la chifladura histérica.

Mohino, cabizbajo y cariacontecido, regresó Juan Parlanchín a su pueblo.

Desde entonces acá, cuantas veces le preguntan por el resultado de su misión, contesta:

—¿Creéis que es lo mismo hablar con el Rey que con la albarda?

Otra desgracia

En la noche del 10 de los corrientes falleció repentinamente de una congestión cerebral, D. Florentino Alvarez Torre, secretario accidental del Juzgado Municipal de esta Villa.

Era el Sr. Alvarez un empleado entendido y celoso de sus deberes, quien en el poco tiempo que ejercía el cargo había logrado granjearse el aprecio de los demócratas.

Descansen en paz.

Tiroteo

Según el dicho de algunos imbéciles hay que pasar en Benisa a unos cuantos por las argollas.

Aquí, que yo sepa, no hay más argolla que la de la calle del Bot.

144 HOJAS, ROSAS Y ESPINAS

Si, como no ha sucedido yo llegara a haber nacido en la religión pagana, ya me habrías convertido con tu gracia soberana.

Y te fierra tan adito, tan fanático y constante, que entre dichoso y contrito jurara como un benedito no abandonarte un instante.

Y este culto religioso me lo impondría con agrado si a un mismo fin amoroso condujera, religioso nuestro dulce apostolado.

Si igual culto celebramos é igual tormento tenemos dime, pues, en qué quedamos; ¿Queremos ó no queremos? ¿Rezamos ó no rezamos?

Las Vueltas 27 Mayo de 1884.

141 POR FRANCISCO DE A. CABRERA

existe en tu alma dormida algo que busca salida entre el fuego de tus ojos.

No acibares tu existencia; pues si el peligro temiendo arrebatas sin clemencia a tu alma la inocencia, pierdes más, de un mal buyendo.

Pues hoy tu mente no alcanza, ese mal que, la verdad, no está en la desconfianza ni en la dulce confianza si, siempre, en la ceguera.

Benisa 20 Diciembre de 1905.

LVI

GACETA

¡Dos días sin llover! Los nubarrones dieron paso al azul del firmamento, las flores ya sacuden sus corolas y sus perfumes gratos dan al viento el campo está de fiesta y con risas y juegos las máyades y ondinas del Tinima

140 HOJAS, ROSAS Y ESPINAS

—Al nutrir tu alma sencilla con frutos del desengaño no juzgues tu duelo extraño que al sembrar mala semilla es fácil que brote el daño.

Esclava de unos errores que han inculcado en tu mente huellas inconscientemente de tu inocencia las flores que se agostan fácilmente.

Y para evitar... lo incierto niegas el impulso al alma que conviertes, y es muy cierto, en un estéril desierto do reina una triste calma.

Cursas tu vida sencilla de tu santa madre en pos sin pecado y sin mancha, y doblando la rodilla con fé ó sin ella ante Dios.

Mas yo aprendí, no se dónde que cuando fuego se esconde tras la radiante pupila, á un sentimiento responde que rezando no se estifa.

Y es, aunque te cause enojos, ve á pesar de tus antojos

137 POR FRANCISCO DE A. CABRERA

un mundo entero de recuerdos íntimos que se agitan, se pierden y aparecen, bailan con torpe danza y compás rítmico y al fin aquel tropel vago y fantástico de ilusiones y sueños ya perdidos que sobre mis párpados que á su peso se entornan ya rendidos y al fin y al postre, con la pluma en ristre dulcemente me quedó adormecido con la cabeza llena de propuestas... pero el papel más blanco que el armiño.

¡Señor!... esta es la vida sueños desvanecidos son los recuerdos que atosora el alma de los que alguno amortajó el olvido. Las esperanzas, sueños del deseo, las pasiones, engendros del delirio, el amor una dulce somnolencia un dichoso delirio

sobre un lecho de rosas y jazmines y bajo un cielo azul, terso y purísimo, sueño que el desengaño corta brusco poniendo de la vida en el camino esa dantesca frase:

que señala los reinos del vacío *Lasciate ogni speranza, vobis, cadentes* ¡Y entra la realidad con el martirio!

El Centinela

Sr. D.

Y por ella no se pasan más que las sogas que arrastran á los toros.

Y los toros, por lo visto, no existen entre los demócratas.

A uno de los serenos le han tirado un ladrillo desde una ventana de una casa de la calle de San Nicolás.

Es una valentía conservadora como otras de las que han ejecutado en este periodo de agitación.

Que forman el suma y sigue.
Adelante, que todo tiene su fin.

Unos guapos hace días de un pescozón tiraron la gorra al suelo al mismo sereno.

Allá el juez, que ya actúa.
Ellos harán para merecer.
Nosotros, correctos.

Los conservadores se vanaglorian de haber abierto violentamente la casa consistorial.

No les envidiamos su suerte.
La razón y el derecho está de nuestro lado.

Del suyo, la barrabasa y los tribunales de justicia.
Que se vanaglorien.

Los conservadores tachan de débiles á los demócratas.

Ellos saben que eso es mentira.
Los demócratas lo que hacen es evitar que se derrame sangre del pueblo neciamente.

Pero bueno es que nuestros contrarios no se envalentonen con la prudencia nuestra, porque tantas veces va el cántaro á la fuente que al fin se rompe.

El alcalde suspenso primero é incapacitado después, pretendiendo ejercer jurisdicción, ha notificado la cesantía de los empleados del Ayuntamiento interino, único que funciona legalmente.

Atrevimiento se llama esta figura.
Tenemos entendido que los empleados denunciarán el hecho á los tribunales.
Y adelante con las extralimitaciones.

Dicen que los frailes han predicado que los demócratas somos unos malditos que hemos traído la discordia al pueblo.

No creemos que ningún reverendo haya predicado tal barbaridad, una falsedad tan ostentada.

Los demócratas, como vecinos del pueblo, tienen un derecho para intervenir en sus asuntos, tan sagrado como el derecho de los que lo han mangoneado siempre.

Y si hoy no hay paz, no es nuestra la culpa, sino de los que se empeñan en clavar el clavo por la cabeza.

Es muy chistoso eso de que haya paz dejando hacer al que la impone todo lo que quiera.

La paz sobre montones de victimas es como la paz de los sepulcros.
Nosotros no queremos la paz de la muerte.

Los Reyes han traído este año cosas muy buenas á este pueblo:

Un Delegado del señor Gobernador que trae á muchos perplejos é indecisos.

Un gabán muy largopá para el inclito Cuello.
Media compañía de Guardia civil para que estemos más acompañados.

Y unas cuantas cosas más á gusto de unos y disgusto de otros.

Casos y cosas

Se halla gravemente enfermo en Teulada nuestro querido amigo D. Francisco Sabache, secretario por muchos años del Ayuntamiento de Jávea.

Deseamos que la enfermedad que molesta al Sr. Sabache sea corta y que le veamos pronto entre nosotros tan decididor y alegre como siempre.

En la fecha en que esto escribimos aun se halla reconcentrada en esta Villa la fuerza de la Guardia civil de los puestos limitados.

Imprenta de Antonio Reus

Plaza de Isabel II, número 6, junto á Correos

Establecimiento Tipográfico

DE LA

VIUDA DE A. REUS

PLAZA DE ISABEL II, 6. ALICANTE

Este establecimiento se encarga de la confección de toda clase de trabajos referentes al ramo, con economía, prontitud y limpieza. Especialidad en trabajos comerciales, para oficinas y despachos.

CARTELES

y billeteaje para toda clase de espectáculos.

Imprenta de Reus

Isabel II, 6, Alicante

Plaza de Isabel II, número 6, junto á Correos

Rosario del alma mía,
yo al rezo soy refractario;
pero devoto me haría
por rezar la letanía
por semejante rosario.

A ROSARIO

LVII

Puerto Principe y Septiembre de 1887.

¡mil gracias, hermosa mía,
por la parte que me tocó!

En la aurora de tu vida
te hablaban de desengafos,
de juventud pervertida,
de ficciones sin medida,
de peritías y de amafios.

Y de un pesar ante el grito
juzgas ese mal latente;
y al bueno y al delincuente
el estigma del delito
arrojas sobre la frente.

Tal erencia, amiga mía,
es absurda ó es impía
cuando la huella del llanto
no muestra al mundo el quebranto
que es de un alma la agonía.

Cuando van del alma en pos
la fe, la inocencia... todo;
y sin razonable modo
se duda, es dudar de Dios
y sepultarse en el lodo.

Mas tu mal, en mi opinión
es tan solo obcecación
y aunque ni docto ni viejo,
como tengo corazón
voy á dicitarte un consejo:

142 HOJAS, ROSAS Y ESPINAS

del sol celebran el feliz regreso.
Y un servidor de ustedes
humilde y servicial gacelero
se encuentra triste, inusio y cabizbajo
pues del sol el reflejo
contempla nuestras calles hechas ciénagas
con baches tan enormes ¡Dios eterno!
que aquesto se asemeja á una Venecia
con canales de cieno
en donde han naufragado
sin saberse jamás que ha sido de ellos
un carreton cargado
dos cochas con caballos y cocheros
un panchito infeliz de cuarenta años
y un chino con tablero.

139 POR FRANCISCO DE A. CABRERA

131 HOJAS, ROSAS Y ESPINAS

¡mil gracias, hermosa mía,
por la parte que me tocó!

En la aurora de tu vida
te hablaban de desengafos,
de juventud pervertida,
de ficciones sin medida,
de peritías y de amafios.

Y de un pesar ante el grito
juzgas ese mal latente;
y al bueno y al delincuente
el estigma del delito
arrojas sobre la frente.

Tal erencia, amiga mía,
es absurda ó es impía
cuando la huella del llanto
no muestra al mundo el quebranto
que es de un alma la agonía.

Cuando van del alma en pos
la fe, la inocencia... todo;
y sin razonable modo
se duda, es dudar de Dios
y sepultarse en el lodo.

Mas tu mal, en mi opinión
es tan solo obcecación
y aunque ni docto ni viejo,
como tengo corazón
voy á dicitarte un consejo:

143 POR FRANCISCO DE A. CABRERA

Es tanta mi devoción
desde que te he conocido,
que, al verte, mi corazón
se golpea compungido
y canta: *Kirie eley son.*

Si entre mis dedos un día
yo llegara á ver tus *dieces*,
al decir «Ave Maria»
¡cuántas veces, cuántas veces,
Rosario, te entredaría!

Y si cual yo lo pensé
carifosa tu alimentas
mi devoción y mi fé,
contigo me pasaré
la vida... *corriendo cuentas.*

En mi ambición satisfecho
á tus piés me arrodillara
y si tu amor me negara
dándome *golpes de pecho*,
clemencia te demandara.

Si sirves para rezar
yo lo he de hacer con fervor,
y así podrás perdonar,
Rosario de mi penar,
las culpas del pecador.

LV

Benisa y Abril de 1905.

Desconfianza

Sin motivo ni razón
tu juvenil corazón
que la inocencia aun escuda
ciertras á toda impresión...
pero lo abres á la duda.

Supones en tu manía
que es un nido de falsía
nuestro corazón... de roca;